

## Cola humana verdadera: ¿realidad o ficción?

A. Siles Hinojosa, R. Fernández Atuán, P. Bragagnini Rodríguez, Y. González Ruiz, N. Álvarez García, R. Escartín Villacampa  
Servicio de Cirugía Pediátrica. Hospital Infantil Universitario «Miguel Servet». Zaragoza

*Title:* True human tail: fact or fiction?

### Sr. Director:

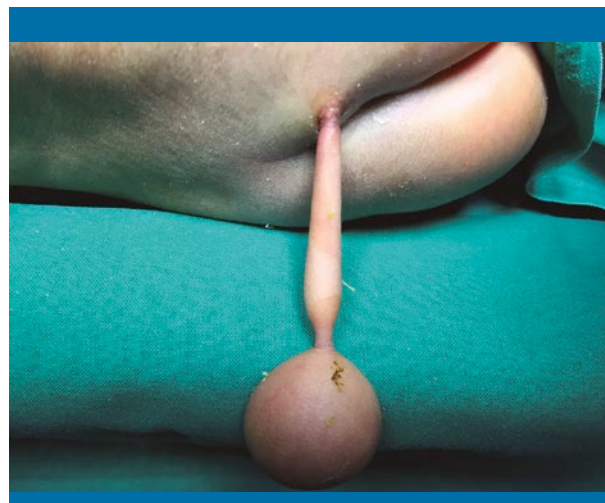
Niña recién nacida, sin antecedentes de interés, que ingresa en el momento del nacimiento por presentar una tumoración lumbosacra paravertebral derecha a 0,5 cm de la línea media, pediculada, de 9 cm de longitud, con extremo final esférico y un diámetro de 3 cm, de aspecto lipomatoso (figura 1).

Se realizó una ecografía, sin poder identificar la comunicación con el canal raquídeo ni signos de médula anclada, y después una resección quirúrgica del apéndice, confirmándose histopatológicamente que se trataba de una cola verdadera (*true tail*), formada por una epidermis fina que envolvía un núcleo central con tejido adiposo, tejido conjuntivo, vasos sanguíneos y fibras nerviosas.

La piel y el sistema nervioso comparten su origen ectodérmico, una relación embriológica que explica la asociación entre lesiones cutáneas y disrafismo espinal oculto. Estas lesiones cutáneas en la región lumbosacra podrían constituir la única anomalía visible que indicara la posibilidad de alteraciones neurológicas severas<sup>1</sup>.

Los apéndices lumbosacros, también denominados colas humanas, normalmente son de pequeño tamaño<sup>2</sup> y se asocian a un disrafismo espinal en un 60% de los casos, a un lipoma en un 30% y a una médula anclada en un 26%<sup>3</sup>. Las colas humanas pueden ser clasificadas en colas verdaderas y pseudocolas<sup>2,4</sup>.

La cola humana verdadera es una entidad clínica rara; se ha documentado menos de una centena de casos en la literatura. Representa un vestigio persistente de una estructura embrionaria<sup>2</sup> y está compuesta por un núcleo central con tejido graso y tejido conjuntivo, vasos sanguíneos, haces de fibras musculares y fibras nerviosas, con capacidad de movimiento espontáneo o reflejo<sup>4</sup>. La pseudocola se considera un hamartoma, compuesto por tejido graso y, ocasionalmente, por cartílago.



**Figura 1.** Imagen intraoperatoria con la paciente colocada en decúbito lateral izquierdo, en la que se puede apreciar la longitud del apéndice vestigial y su extremo correspondiente a una estructura lipomatoso

La presencia de un marcador cutáneo al nacimiento como una cola humana verdadera nos debe hacer descartar las posibles malformaciones relacionadas y descartarlas para prevenir lesiones neurológicas asociadas. ■

### Bibliografía

- Oliveira K, Leite AL, Pinho de Sousa A, Vinhas da Silva A. Cola humana: lesión rara con disrafismo espinal oculto. *Cir Pediatr*. 2014; 27: 146-148.
- Cordobés F, Budke M. El disrafismo espinal oculto. *Pediatr Integral*. 2010; 14: 811-821.
- García-Alix A, De Lucas R, Quero J. La piel como expresión de alteraciones neurológicas en el recién nacido. *An Pediatr*. 2005; 62: 548-563.
- Dao AH, Netsky MG. Human tails and pseudotails. *Hum Pathol*. 1984; 15: 449-453.